

RIESGO POLÍTICO AMÉRICA LATINA 2022

CEIUC - Centro de Estudios Internacionales de Universidad Católica de Chile
Jorge Sahd K. - Daniel Zovatto - Diego Rojas - María Paz Fernández - EDITORES

La creciente importancia del riesgo político.

La pandemia del Covid-19 ha dejado un duro legado: un tercio de las muertes han ocurrido en el hemisferio, se destruyeron más de 20 millones de empleos, los niveles de informalidad laboral se dispararon, la desigualdad aumentó y la pobreza se empujó a cerca de un tercio de Latinoamérica. La pandemia también ha sido una oportunidad para que ciertos gobiernos concentren mayor poder y apliquen indebidamente los estados de excepción. Nuevos autoritarismos emergieron en sociedades impacientes, desconfiadas y fuertemente golpeadas por la emergencia sanitaria.

El 2021 finalizó con una economía regional recuperándose, luego de la debacle del año anterior. Pero hay una recuperación insuficiente y con modesta proyección de un 3% para el 2022. Una región que sigue lidiando con una emergencia sanitaria global y que hoy enfrenta una "triple crisis".

Una crisis de gobernabilidad, con una democracia bajo tensión. Según el informe Estado de la democracia en las Américas 2021 de IDEA Internacional, la mitad de los países de América Latina y el Caribe muestran señales de erosión democrática. Los niveles de confianza hacia las instituciones públicas permanecen bajos, el descontento respecto de la calidad de los servicios públicos aumenta y las redes sociales imprimen una velocidad a las demandas sociales que el Estado no es capaz de procesar.

Una crisis de expectativas. Las distintas protestas sociales, muchas veces violentas y lideradas por jóvenes, habla de expectativas frustradas, de esperanzas que se esfuman. Los gobiernos no han sido capaces de adaptarse al cambio social y cultural vivido por América Latina en los últimos 20 años. Mientras la ciudadanía opera bajo una lógica de Siglo XXI, con la digitalización como acelerador, el Estado y sus instituciones siguen operando bajo la lógica del Siglo XX.

Una crisis de certezas. Los mayores niveles de incertidumbre económicos y políticos debido a factores externos e internos aumentan el riesgo político. La incógnita sobre el impacto de las nuevas variantes de la pandemia, los desequilibrios macroeconómicos liderados por la inflación y el escaso margen fiscal de estados más endeudados introducirán nuevas dificultades.

Así, América Latina enfrentará otro año complejo. Los niveles de incertidumbre, volatilidad, riesgo político y polarización se mantendrán altos.

1. Erosión democrática.

Mayor erosión democrática y desafíos en materia de gobernabilidad, ante crecientes episodios de concentración del poder en presidentes populistas y autoritarios.

2. Cambio climático y escasez hídrica. Contaminación del aire e incendios.

Creciente impacto en la naturaleza y en las poblaciones por el cambio climático, estrés hídrico y desastres naturales ante la falta de gobernanza y previsión de los estados.

3. Protestas sociales y violencia.

Nuevas protestas sociales y focos de violencia, por mayores restricciones fiscales, retiro de ayudas

sociales y falta de capacidad del Estado para proveer servicios públicos de calidad.

4. Crisis migratoria.

Agravamiento de la crisis migratoria genera mayor informalidad y exacerbación de las tensiones sociales y actitudes xenofóbicas, ante la falta de respuesta integral de los gobiernos.

5. Economías ilícitas (Corrupción).

Expansión de las economías ilícitas, ante extrema debilidad estatal, corrupción sistémica y aumento de informalidad laboral post Covid-19.

6. Polarización política.

Aumento de polarización política, por mayor uso de redes sociales y masificación de noticias falsas.

7. Inversión extranjera en caída.

Disminución de la inversión extranjera debido a inestabilidad política, inseguridad jurídica y creciente oposición de las comunidades.

8. Irrelevancia regional (Falta integración latinoamericana).

Pérdida de relevancia estratégica de la región frente a decisiones globales, debido a la falta de visión, cooperación e integración entre países latinoamericanos.

9. Cibercrimitos.

Aumento de delitos en ciberseguridad contra gobiernos, empresas y ciudadanos, debido a la acelerada transformación digital y falta de capacitación e inversión de las organizaciones.

10. Auge de China (Condiciones diplomáticas).

Aumento de influencia China en América Latina y rivalidad con Estados Unidos provoca tensiones diplomáticas con los países de la región y condicionamientos en la cooperación de las potencias.